

# SEPHER YETZIRAH



# SEPHER YETZIRAH

(El Libro de la Formación)

## INTRODUCCION

Quizá el “Sepher Yetzirah” o el “Libro de la Formación”, sea el tratado filosófico más antiguo existente en el idioma hebraico. El gran interés que en los últimos años se ha despertado para la Cábala judía y las maneras de pensar y las doctrinas concomitantes, me han inducido a traducir este volumen de los textos originales hebraicos, reuniendo las versiones latinas de las autoridades medievales.

El “Sepher Yetzirah”, aunque signifique “El Libro de la Formación”, no es, para nada, una narrativa de la Creación o un sustituto del Génesis; sino es un tratado filosófico muy antiguo e instructivo sobre un aspecto del origen del universo y de la humanidad; un aspecto, a la vez arcaico y esencialmente hebraico. Agrupar los procesos de origen en una disposición tanto alfabética como numérica, se encuentra sólo en los autores semíticos.

Se debe llamar la atención a la particularidad esencial de las doctrinas hebraicas, la asociación inextricable y necesaria de números y letras; cada letra sugiere un número y cada grupo de letras tiene un significado numérico tan vital como su sentido literal.

También se debe estudiar y tener presente los principios cabalísticos involucrados en la inversión de las letras hebraicas y su sustitución por otras siguiendo esquemas definidos.

En el “Zohar” o “El Libro del Esplendor”, encontramos una serie de tratados que consideran, principalmente, la dignidad esencial de la Deidad y las emanaciones que han brotado de allí, en conjunto con la doctrina de los Sephiroth y los ideales de Macroprosopus y Microprosopus.

En cambio, el “Sepher Yetzirah” trata, principalmente, de nuestro universo y del Microcosmo.

El Rabino Judah Ha Levi, en su descripción crítica de este tratado, afirma: “El Sepher Yetzirah nos enseña la existencia de un Poder Divino Unico, mostrándonos que: en el seno de la multiplicidad y la variedad, existe Unidad y Armonía y que tal asonancia puede surgir sólo de la regla de la Unidad Suprema.”

Eliphaz Levi, el famoso Ocultista francés, en su libro “Historia de la Magia”, hablando del “Sepher Yetzirah”, dijo: “El Zohar es un Génesis de la iluminación, el Sepher Yetzirah es una escalera formada por verdades. Allí se explican los 32 signos absolutos de los sonidos, los números y las letras. Cada letra reproduce un número, una idea y una forma; así que las matemáticas pueden aplicarse a las ideas y a las formas de manera tan rigurosa como lo hacemos con los números, mediante la proporción exacta y la correspondencia perfecta. Gracias a la ciencia del Sepher Yetzirah, el espíritu humano se fija en la verdad y en la razón y puede tomar en cuenta el posible desarrollo de la inteligencia por medio de la evolución de los números. El Zohar representa la verdad absoluta y el Sepher Yetzirah provee los medios mediante los cuales podemos captarla, adueñarnos de ella y usarla. [...] El Sepher Yetzirah y el Apocalipsis son las obras magnas del Ocultismo (occidental), contienen más sabiduría que palabras; su expresión es tan figurada como la poesía y, al mismo tiempo, es tan exacta como las matemáticas.”

En la obra titulada: “La Cábala”, por el eminente erudito francés, Franck, hay un capítulo dedicado al “Sepher Yetzirah” en el cual el autor nos comenta:

“El Libro de la Formación contiene, no un sistema de física; sino una cosmología tal que podía ser concebida en una era y en un país donde el hábito de explicar todos los fenómenos por medio de la acción inmediata de la Primera Causa, tendía a detener el espíritu de observación y, por consecuencia, ciertas relaciones generales y superficiales, percibidas en el mundo natural, pasaban por ciencia de la Naturaleza. [...] Su forma es simple y seria; no hay ninguna demostración ni argumentación; pero consiste en una serie de aforismos, reunidos regularmente y caracterizados por el laconismo de los oráculos más antiguos. [...] El Libro de la Formación, a pesar de que no sea muy voluminoso y aunque no nos eleve, de pronto, a regiones muy elevadas de pensamiento, ofrece, sin embargo, una composición muy homogénea y de rara originalidad. Las nubes que los comentadores han adensado alrededor del libro, se disiparán si en él

buscamos una tentativa de delinear una doctrina razonable, producida cuando la razón despertó, un esfuerzo para captar el plan del universo y asegurar el eslabón que une, a un único principio común, todos los elementos en nuestro entorno.

La última palabra de este sistema es la sustitución de la Unidad divina absoluta para toda idea de Dualismo, para esa filosofía pagana que veía en la materia una sustancia eterna cuyas leyes discrepaban con las de la Voluntad Divina y para la doctrina bíblica, la cual, por su idea de la Creación, postula dos cosas: el Universo y Dios como dos sustancias absolutamente distintas la una de la otra.

En efecto, en el Sepher Yetzirah, Dios, considerado como el Ser Infinito y, por ende, indefinible, se extiende por todas las cosas mediante su poder y existencia. Está arriba, pero no fuera de los números, los sonidos y las letras: los principios y las leyes generales que reconocemos.

Todo elemento tiene su fuente de una forma superior y todas las cosas tienen su origen común en el Verbo (Logos), el Espíritu Santo. [...] Así Dios es, a la vez, en el sentido más elevado, materia y la forma del universo. Sin embargo, no es *sólo* esa forma, ya que nada puede existir o existe fuera de EL. Su sustancia es la base de todo y todas las cosas llevan grabadas su huella y son símbolos de su inteligencia.” La difunta Madame Blavatsky, mi maestra estimada de Teosofía y mi amiga personal,<sup>1</sup> me comunicó su reconocimiento del valor del “Sepher Yetzirah” como tratado místico acerca del origen cósmico y exteriorizó que aprobaba mi trabajo de traducción y mis notas explicativas.

---

<sup>1</sup> Gracias a su sugerencia, se anudó una alianza amistosa entre el Orden Hermético del G. D. y el grupo Interno de los estudiantes Teosóficos.

# SEPHER YETZIRAH

## EL LIBRO DE LA FORMACION

### CAPITULO I

1. Jah, Jehová Tzabaoth, el Dios de Israel, el Elohim<sup>2</sup> de los vivos, el Rey de las eras, el Dios misericordioso y bondadoso, el aclamado, el Habitante en la eternidad, el más elevado y sagrado, esculpió su nombre en 32 maravillosos Senderos de Sabiduría por medio de tres Sepharim: Números, Letras y Sonidos.
2. Luego aparecen los Sephiroth inefables.<sup>3</sup> 22 son las Letras, la Base de todas las cosas; hay Tres Madres, Siete Dobles letras y Doce Simples letras.
3. Los Sephiroth inefables son Diez; así como los números; y dado que en los hombres hay cinco dedos por un lado y cinco por el otro, encima de ellos se establece un pacto de fuerza por medio de la palabra y la circuncisión<sup>4</sup> de la carne.
4. Diez es el número de los Sephiroth inefables y no nueve, diez y no once. Entiende esta sabiduría y sé sabio en la percepción. Investiga al respecto, restablece el Verbo a su creador y reemplaza Aquel que lo formó sobre su trono.
5. Los Diez Sephiroth inefables tienen diez vastas regiones a ellos vinculadas; ilimitadas en origen e ilimitadas; un abismo de bien y mal, sin confines hacia oriente y occidente; sin confines hacia Norte y Sur y el Señor único Dios, el Rey Fiel, las gobierna todas desde su asiento sagrado, para siempre.
6. Los Diez Sephiroth inefables se parecen a un Relámpago; su origen es invisible y ningún fin es perceptible. El Verbo está en ellos mientras se precipitan hacia fuera y, cuando vuelven, hablan como si procediera de un vórtice y, al retornar, se postran en adoración ante el Trono.
7. Los Diez Sephiroth inefables, cuyo fin es similar a su origen, son análogos a una llama que se eleva de un carbón ardiente. Pues Dios es superlativo en su Unidad, no hay nadie igual a El: cuál número puede poner ante el Uno.
8. Diez son los Sephiroth inefables; sella tus labios para que no hables de ellos y protege tu corazón cuando los considera; y si tu mente se te escapa, condúcela otra vez bajo tu control; aunque se dijo: “correr y volver” (las criaturas vivientes corrían y retornaban), de aquí se estipuló el pacto.

---

<sup>2</sup> Los Elohim son las Siete Furzas que proceden del Uno Divino, que controlan la tierra de los vivos, el mundo manifestado de la vida.

<sup>3</sup> “Las voces de la nada”. Los diez Sephiroth de la Cábala son las “Diez Emanaciones primarias de la Fuente Divina”, son las fuerzas primordiales que conducen a toda manifestación sobre cada plano en sucesión. En los escritos cabalísticos a los Sephiroth, las Voces y los Poderes Divinos se les llama: “inefables” (a no pronunciar) debido a su naturaleza sagrada.

<sup>4</sup> En hebraico, circuncisión es Mula, MULH, notar que MLH es también sinónimo de DBR, verbo o palabra. Y Mûla, en sánscrito quiere decir raíz, fuente.

9. Los Sephiroth inefables proyectan los Diez números. Primero: el Espíritu del Dios de los vivos; Bendito y más que bendito, sea el Dios Viviente de las eras. La Voz, el Espíritu y el Verbo, estos son del Espíritu Santo.
10. Segundo: Del Espíritu, él produjo el Aire, en el cual formó 22 sonidos, las letras; tres son madres, siete dobles y doce simples; pero el Espíritu las antecede y está por arriba de ellas. Tercero: del Aire él formó las Aguas y, de lo informe y lo vacío, hizo fango y arcilla, dibujando superficies sobre ellos, esculpiendo meandros y formando el material fuerte del cimiento. Cuarto: de las Aguas, El formó el Fuego<sup>5</sup> e hizo por Sí Mismo un Trono de Gloria con Auphanim, Seraphim y Kerubim, como ángeles oficiantes. Con estos tres completó su residencia como está escrito: “Convierte sus ángeles en espíritus y sus ministros en un fuego ígneo.”
11. Escogió tres letras entre las simples, las selló y las formó en un Gran Nombre: I H V y con éste selló el universo en seis direcciones.  
Quinto; El miró arriba y selló lo Alto con I H V.  
Sexto: El miró abajo y selló la Profundidad con I V H.  
Séptimo: El miró adelante y selló el Oriente con H I V.  
Octavo: El miró detrás y selló el Occidente con H V I.  
Noveno: El miró a la derecha y selló el Sur con V I H.  
Décimo: El miró a la izquierda y selló el Norte con V H I.
12. ¡Observa! De los Diez Sephiroth inefables proceden el Espíritu Uno de los Dioses, de los vivos, el Aire, el Agua, el Fuego y también lo Alto, la Profundidad, el Oriente, el Occidente, el Norte y el Sur.

---

<sup>5</sup> Notar el orden en que los elementos primordiales fueron producidos. Primero: Espíritu (Akasa, Eter), luego el Aire, Vayu; luego el Agua, Apas; la cual se condensa en Tierra sólida elemental, Prithivi; y al final de la Tierra formó el Fuego.

## CAPITULO II

1. Los 22 sonidos y letras son los cimientos de todas las cosas. Tres madres, siete dobles y doce simples. Las Tres madres son Aleph, Mem y Shin; son: el Aire, el Agua y el Fuego. El Agua es silenciosa; el Fuego, sibilante y el Aire, derivado del Espíritu, es como la lengua de una balanza entre estos contrarios que se hallan en equilibrio, reconciliándolos y mediandólos.
2. Con estas 22 letras, El ha formado, pesado y compuesto toda alma<sup>6</sup> y el alma de toda cosa que será después.
3. Estos 22 sonidos o letras están formados por la voz que se imprime en el aire y se modifica, audiblemente, en cinco lugares: en la garganta, en la boca, cerca de la lengua, a través de los dientes y en proximidad de los labios.
4. El dispuso estas 22 letras, que son los cimientos de todas las cosas, como si estuviesen sobre una esfera con 231 puertas y la esfera puede girarse para delante y para atrás, para el bien o para el mal. Desde el bien procede el deleite, del mal, sólo el tormento.
5. El mostró la combinación de estas letras, una con la otra; Aleph con todas y todas con el Aleph; Beth con todas y todas con Beth. Así, combinándose juntas en pares, se producen las 231 puertas del conocimiento.
6. Desde lo no-existente,<sup>7</sup> El hizo Algo; y todas las formas del habla y todo lo que ha sido producido. Desde el vacío, El hizo el mundo material y, de la tierra inerte, hizo brotar todo lo que tiene vida. Podríamos decir que El esculpió amplias columnas del aire intangible y, por medio del poder de Su Nombre, hizo toda criatura y todo lo que es. La producción de todas las cosas de las 22 letras es prueba de que son todas parte de un entero.

---

<sup>6</sup> La palabra es NPSH, cuya traducción común es *alma*, es decir: la personalidad viva del ser humano; corresponde casi al Prana teosófico más el estímulo de Kama.

<sup>7</sup> La palabra es AIN, la nada. Ain antecede a Ain Suph, lo ilimitado y Ain Suph Aur, la Luz Ilimitada.

### CAPITULO III

1. Los Cimientos de todos los demás están compuestos por las Tres Madres: Aleph, Mem y Shin. Se parencen a una Balanza,<sup>8</sup> por un lado, hay los culpables y, por el otro, los purificados y Aleph, el Aire, es como la Lengua de una Balanza que está entre los dos.
2. Las Tres Madres: Aleph, Mem y Shin, son un gran Misterio muy significativo, recóndito y sellado con seis anillos, de ellas proceden el Aire, el Fuego y el Agua que se dividen en fuerzas masculinas y femeninas. Las Tres Madres: Aleph, Mem y Shin, son los cimientos, de ellas brotan los tres Padres y de ellos, proceden todas las cosas que están en el mundo.
3. Las Tres Madres en el mundo son: Aleph, Mem y Shin: los cielos se produjeron del Fuego; la tierra, del Agua y el Aire, del Espíritu, siendo como un reconciliador entre el Fuego y el Agua.
4. Las Tres Madres: Aleph, Mem y Shin, Fuego, Agua y Aire, son mostradas en el Año (Tiempo). Del Fuego se produjo el calor; de las aguas, el frío y del aire, el estado templado; nuevamente, un intermediario entre ellos. Las Tres Madres: Aleph, Mem y Shin, Fuego, Agua y Aire, se encuetran en le Hombre. Del fuego se formó la cabeza; del agua, el vientre y del aire, el pecho; nuevamente colocado como mediador entre los demás.
5. El produjo e ideó estas Tres Madres, combinándolas mutuamente; luego las selló como las tres madres en el Universo, en el Año y en el Hombre, masculino y femenino. Hizo que la letra Aleph reinara en el Aire, la coronó y, combinándola con las demás, la selló como Aire en el Mundo, el (clima) templado del Año y el pecho (los pulmones para respirar) en el Hombre. El macho con A.M.S. y la Hembra con S.M.A. El hizo que la letra Mem reinara en el Agua, la coronó y, combinándola con las demás, formó la tierra en el mundo, el frío en el año, el vientre en el hombre, masculino y femenino, el macho con M.A.S., la hembra, con M.S.A. El hizo que Shin reinara en el Fuego, la coronó y, combinándola con las demás, selló con ella los cielos en el universo, el calor en el año y la cabeza en el hombre, masculino y femenino.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> La Cábala reitera, constantemente, la importancia del equilibrio. El Siphra Dtzeniouta (el Libro del Misterio Oculto), empieza con una referencia a este Equilibrio, como una necesidad fundamental de la existencia estable.

<sup>9</sup> Estas varias formaciones aparecen en un diagrama así:

<i>Emanación</i>	<i>Shin</i>	<i>Aleph</i>	<i>Mem</i>
Macrocosmo	Fuego Primordial	Espíritu	El Agua Primordial
Universo	Cielos	Atmósfera	La Tierra
Elementos	Fuego Terrenal	Aire	Agua y Tierra
Hombre	Cabeza	Pecho	Vientre
Año	Calor	Templado	Frío

## CAPITULO IV

1. Cada una de las Siete Letras Dobles: Beth, Gimel, Daleth, Kaph, Pé, Resh y Tau, tiene dos sonidos asociados con ellas. Estas letras se refieren a la Vida, la Paz, la Sabiduría, la Riqueza, la Gracia, la Fertilidad y el Poder. Los dos sonidos de cada letra son el duro y el suave, lo aspirado y lo suavizado. Se le llaman Doble porque cada letra presenta un contraste o una permutación; la Vida y la Muerte; la Paz y la Guerra (el Mal); la Sabiduría y la Locura; la Riqueza y la Pobreza; la Gracia y la Indignación; la Fertilidad y la Soledad (Desolación); el Poder y la Esclavitud.
2. Estas Siete Letras Dobles indican siete localidades: Arriba, Abajo, Oriente, Occidente, Norte, Sur y el Palacio de la Santidad en el medio, sustentando todas las cosas.
3. El ideó estas Siete Letras Dobles. Produjo, combinó y formó con ellas los Planetas (estrellas) de este Universo, los Días de la Semana y los Portales del alma (los orificios de la percepción) en el Hombre. De éstas siete El ha producido los Siete Cielos, las Siete Tierras, los Siete Sabbaths: para esta causa El ha amado y ha bendito el número Siete, más que todas las cosas bajo el Cielo (Su Trono).
4. Dos Letras producen dos casas; tres forman seis; cuatro forman veinte y cuatro; cinco forman cincoveinte; seis forman setecientosveinte; siete forman cinco mil cuarenta y, más allá de esto, sus números aumentan y la boca casi no alcanza a pronunciarlos ni el oído a captarlos. Ahora observa las Estrellas del Universo (Planetas) son Siete: el Sol, Venus, Mercurio, la Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Los Siete son, también, los Siete Días de la Creación y las Siete Entradas del Alma del Hombre: los dos ojos, las dos orejas, la boca y las dos ventanas de la nariz. Así, con los Siete se forman los siete cielos, las siete tierras y los siete períodos de tiempo. Entonces, El prefirió el número Siete más que todas las cosas bajo el Cielo.



## SUPLEMENTO AL CAPITULO IV

NOTA: lo siguiente es una ilustración moderna de la correspondencia de las Siete Letras; no se encuentra en las copias antiguas del “Sepher Yetzirah”

El produjo Beth y la asignó a la Sabiduría; la coronó, la combinó y con ella formó la Luna en el Universo, el primer día de la semana y el ojo derecho humano.

El produjo Gimel y la asignó a la Salud; la coronó, la combinó y la unió a Marte en el Universo, el segundo día de la semana, la oreja derecha humana.

El produjo Daleth y la asignó a la Fertilidad; la coronó, la combinó y formó con ella el Sol en el Universo, el tercer día de la semana y la ventana de la nariz humana derecha.

El Produjo Kaph y la asignó a la Vida; la coronó, la combinó y formó con ella Venus en el Universo, el cuarto día de la semana y el ojo humano izquierdo.

El produjo Pé y la asignó al Poder; El la coronó, la combinó y formó con ella Mercurio en el Universo, el quinto día de la semana y la oreja izquierda humana.

El produjo Resh y la asignó a la Paz; El la coronó, la combinó y formó con ella Saturno en el Universo, el sexto día de la semana y la ventana de la nariz humana izquierda.

El produjo Tau y la asignó a la Belleza; El la coronó, la combinó y formó con ella Júpiter en el Universo, el Séptimo Día de la semana y la boca humana.

Por medio de estas Siete letras se hicieron, también, siete mundos, siete cielos, siete tierras, siete mares, siete ríos, siete desiertos, siete días, siete semanas desde la Pascua de los hebreos al Pentecostés y cada séptimo año de Jubileo.

## CAPITULO V<sup>10</sup>

1. Las Doce Letras Simples son: Héh, Vau, Zain, Cheth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samech, Oin, Tzaddi y Qoph; son los cimientos de estas doce propiedades: Vista, Oído, Olfato, Lenguaje, Gusto, Amor Sexual, Trabajo, Movimiento, Cólera, Alegría, Imaginación y Sueño. Estas doce corresponden, también, con las direcciones en el espacio: Nordeste, Sudeste, el Este de arriba y el Este de abajo, el Norte de arriba y el Norte de abajo, el Sudoeste, el Noroeste, el Oeste de arriba, el Oeste de abajo, el Sur de arriba y el Sur de abajo; estos divergen al infinito y son como los brazos del Universo.
  
2. El ideó estas Doce Letras Simples y las combinó, formando con ellas las Doce constelaciones celestiales del Zodiaco, cuyos signos son: Teth, Shin, Tau, Samech, Aleph, Beth, Mem, Oin, Qoph, Gimel, Daleth y Daleth.<sup>11</sup> Estas doce son también los Meses del Año: Nisan,<sup>12</sup> Yiar, Sivan, Tamuz, Ab, Elul, Tishri, Hesvan, Kislev, Tebet, Sabat y Adar. Las Doce son también los Doce órganos de las criaturas vivas: las dos manos, los dos pies, los dos riñones, el bazo, el hígado, la bilis, las partes privadas, el estómago y los intestinos.  
Creó estos como si fueran provincias, disponiéndolos a guisa de estado de lucha, para la batalla. También los Elohim, haciendo uno de la región del otro.  
Tres Madres y Tres Padres; de allí procedió el Fuego, el Aire y el Agua. Tres madres, Siete Dobles y Doce Simples.
  
3. Observa, ahora éstas son las Veinte y Dos Letras, de las cuales Jah, Jehová Tzabaoth, los Elohim<sup>13</sup> de los vivos, el Dios de Israel, apoteósico y sublime, el Morador en la eternidad, formó y estableció todas las cosas; Alto y Santo es Su Nombre.

<sup>10</sup> Capítulo que se concentra, especialmente, con el número Doce.

<sup>11</sup>

TETH	TELAH	ARIES
SHIN	SHOR	TAURO
TAU	THAUMIM	GEMINIS
SAMECH	SARTAN	CANCER
ALEPH	ARYEH	LEO
BETH	BETHULEH	VIRGO
MEM	MAZNIM	LIBRA
OIN	OQUEREB	ESCORPION
QOPH	QESHETH	SAGITARIO
GIMEL	GEDI	CAPRICORNIO
DALETH	DALI	ACUARIO
DALETH	DANGIM	PISCIS

<sup>12</sup> El Nisan empieza alrededor del 29 de Marzo.

<sup>13</sup> Los Elohim son poderes divinos y no IHVH, el Tetragrammaton.

## SUPLEMENTO AL CAPITULO V

**NOTA.** Esta es un ilustración moderna de la correspondencia de las Doce Letras; no se encuentra en las copias antiguas del “Sepher Yetzirah”.

1. Dios produjo Hé, predominante en el Lenguaje, la coronó, la combinó y formó con ella Aries en el Universo, Nisan en el Año y el pie derecho del Hombre.
2. El produjo Vau, predominante en la mente, la coronó, la combinó y formó con ella Tauro en el Universo, Aiar en el Año y el riñon derecho del Hombre.
3. El produjo Zain, predominante en el Movimiento, la coronó, la combinó y formó con ella Géminis en el Universo, Sivan en el Año y el pie izquierdo en el Hombre.
4. El produjo Cheth, predominante en la Vista, la coronó, la combinó y formó con ella Cáncer en el Universo, Tamuz en el Año y la mano derecha del Hombre.
5. El produjo Teth, predominante en el Oído, lo coronó, la combinó y formó con ella Leo en el Universo, Ab en el Año y el riñon izquierdo en el Hombre.
6. El produjo Yod, predominante en el Trabajo, la coronó, la combinó y formó con ella Virgo en el Universo, Elul en el Año y la mano izquierda del Hombre.
7. El produjo Lamed, predominante en el deseo Sexual, la coronó, la combinó y formó con ella Libra en el Universo, Tishri en el Año y las partes privadas del Hombre. (Kalisch da la “bilis”.)
8. El produjo Nun, predominante en el Olfato, la coronó, la combinó y formó con ella Escorpión en el Universo, Heshvan en el Año y los intestinos del Hombre.
9. El produjo Samech, predominante en el Sueño, la coronó, la combinó y formó con ella Sagitario en el Universo, Kislev en el Año y el estómago del Hombre.
10. El produjo Oin, predominante en la cólera, la coronó, la combinó y formó con ella Capricornio en el Universo, Tebet en el Año y el hígado del Hombre.
11. El produjo Tzaddi, predominante en el Gusto, la coronó, la combinó y formó con ella Acuario en el Año y la garganta en el Hombre.
12. El produjo Qoph, predominante en la Alegría, la coronó, la combinó y formó con ella Piscis en el Universo, Adar en el Año y el bazo en el Hombre.

## CAPITULO VI

1. Tres Padres y sus generaciones, Siete conquistadores y sus ejércitos y Doce límites del Universo. Observa ahora, de entre estas palabras, los testigos fieles son el Universo, el Año y el Hombre. El doce, el siete y la tríada con sus provincias; arriba está el Dragón Celestial, TLI,<sup>14</sup> abajo se encuentra el Mundo y, al final, el corazón del Hombre. Los Tres son el Agua, el Aire y el Fuego; Fuego arriba, Agua abajo y el Aire que concilia entre ellos. El signo de estas cosas es que el Fuego sustenta (volatiliza) las aguas; Mem es muda; Shin es sibilante y Aleph es el mediador y podríamos decir un amigo situado entre ellas.
2. El Dragón Celestial, TLI, se coloca por encima del universo, como un rey sobre su trono; la revolución del año es como un rey sobre su dominio; el corazón del hombre es como un rey en lucha. Además: El hizo todas las cosas una de la otra; y los Elohim establecieron el bien sobre el mal, produjeron cosas buenas del bien y cosas malas del mal: con el bien El puso a prueba al malo y, con el mal, al bueno. La felicidad se reserva al bueno y la desesperación al malo.
3. Los Tres son Uno y este Uno está encima. Los Siete están divididos; tres y tres y uno que se intercala entre las dos tríadas. La disposición de los Doce es como si estuvieran en lucha: tres son amigos, tres enemigos, tres son dadores de vida y tres son destructores. Los tres amigos son el corazón, las orejas y la boca; los tres enemigos son el hígado, la bilis y la lengua; mientras Dios, el rey fiel, gobierna sobre todo. Uno encima de Tres, Tres encima de Siete y Siete encima de Doce y todos están conectados, los unos con los otros.
4. Después de que nuestro padre, Abraham, había percibido, entendido, anotado y esculpido todas estas cosas; el Señor supremo se había revelado llamándole su favorito y selló un Pacto con él y su semilla; Abraham le creó y se dirigió a él para la rectitud. El selló este Pacto entre los diez dedos del pie, análogo a la circuncisión y entre los diez dedos de la mano y esto es análogo al Pacto de la lengua. El vinculó las 22 letras a su habla, mostrándole todos sus misterios. Las arrastró por las Aguas; las quemó en el Fuego; las hizo vibrar en el Aire; Siete en los Cielos superiores y Doce en las constelaciones celestiales del Zodiaco.

Este es el final de: “El Libro de la Formación”

---

<sup>14</sup> Se refiere a las doce constelaciones del Zodiaco a lo largo del gran círculo de la Elíptica. Donde termina, empieza de nuevo, así los antiguos ocultistas dibujaron el Dragón con la cola en su boca. Puede ser, también, la constelación del Dragón, la Vía Láctea etc.